

El estudio de las formas materiales de la sociabilidad intelectual

Algunas cuestiones metodológicas en torno a las redes entre escritores latinoamericanos en Europa (1895-1914)

Margarita Merbilhaá

Universidad Nacional de La Plata - CONICET

En este trabajo me propongo exponer algunos problemas metodológicos y teóricos que plantea el estudio de las formas de sociabilidad entre escritores e intelectuales. En particular, me voy a referir a la noción de redes intelectuales y su pertinencia para estudiar los vínculos de los latinoamericanos instalados en París entre fines del siglo XIX y comienzos del XX. La residencia en las metrópolis europeas de muchos jóvenes aspirantes a la actividad intelectual y literaria en ese período reviste aspectos nuevos que se alejan del tradicional viaje a los orígenes propio de los letrados de la generación precedente: ahora están vinculados a las reconfiguraciones subjetivas originadas en el movimiento modernista. Entre ellos, pueden mencionarse los casos (en su mayoría, eran menores de 30 años) de Pedro E. Coll, Pedro C. Domínici, Eugenio Díaz Romero, Francisco Contreras, Rubén Darío, Amado Nervo, Enrique Gómez Carrillo, Aurora Cáceres, Manuel Ugarte, Rufino Blanco Fombona, Luis Bonafoux, José de la Riva Agüero y Juan Pablo Echagüe, los hermanos Francisco y Ventura García Calderón, y Alcides Arguedas.

Esta situación ha sido señalada en investigaciones más o menos recientes, que encontraron en la coincidencia de la vida en la capital francesa las razones de la consolidación de relatos identitarios continentales comunes, o de la construcción de autonomía respecto de los condicionamientos políticos o artísticos propios de los espacios nacionales de donde provenían los escritores, o incluso la modernización de sus estrategias de intervención cultural (editoriales, revistas, periodismo).¹ Así, Sylvia Molloy, Christiane Sérís o Beatriz Colombi se refirieron a estos escritores en términos de “grupo” o “colonia”. Aportan datos relevantes sobre las prácticas de los escritores e intelectuales al mencionar las revistas editadas desde París y el ejercicio del periodismo, o los nombres de los lugares en que se desarrolló la sociabilidad entre los latinoamericanos. Entre los efectos de esta colonia, Colombi sostiene que dio lugar a un abandono de perspectivas nacionales y a la adopción de la “percepción continental de los problemas”. París se convirtió entonces en el lugar de enunciación de “relatos supranacionales, como el latinoamericanismo, el hispanoamericanismo o el iberoamericanismo en el marco (...) del avance del imperialismo...” (Colombi 545-6).²

¹ Algunos fueron colaboradores del *Mercurio de France* en secciones de «Letras Españolas» o «Latinoamericanas» o de *Le Figaro*; otros lo fueron de revistas y diarios españoles; muchos colaboraron para *La Nación*, *El Tiempo* o *El País* de Buenos Aires y otros periódicos y revistas mexicanos, venezolanos o cubanos.

² Cf. las conferencias de Eduardo Devés-Valdés (2007). El autor describe diversos agrupamientos de intelectuales y políticos en América Latina antes que de escritores, en momentos sucesivos del siglo XX. El autor describe desde modalidades menos tangibles (sensibilidades compartidas, afinidades ideológicas) hasta formas claramente institucionales (como la CEPAL). Centrándose sólo en el pensamiento político

Ahora bien, uno de los problemas que surgen al indagar en las intervenciones y prácticas de los latinoamericanos de comienzos de siglo es la dificultad para describir formas asociativas duraderas que permitan pensarlas en tanto grupos o formaciones tales como los describió Raymond Williams. Más allá de un “ethos” (Williams 1980) reconocible, que mencioné siguiendo a Colombi y sobre el que volveré en la 2da parte de esta exposición, no es posible advertir modos aunque sea implícitos de verse como un grupo, ni una confluencia de todos los escritores mencionados en una única revista o emprendimiento editorial. Esta es una primera cuestión que aparece en la construcción del objeto que propongo. Lo más tangible, en el caso de los latinoamericanos, está dado en primer lugar, por los contactos e intercambios entre escritores que pueden relevarse en la correspondencia y las memorias y también escritos críticos que cobraron forma en las crónicas. En segundo lugar, conviene señalar el anclaje territorial de estas prácticas informales de sociabilidad. Aquí aparece la pertinencia de la noción de red intelectual, que permite referir estas relaciones no codificadas pero caracterizadas por la complementariedad de las relaciones interpersonales. Se trata así de un sistema de intercambio no organizado, no sistemático en el que ciertas posiciones aparecen con mayor frecuencia que otras en lugares centrales (los que más capital social van adquiriendo y a la vez, mayor capital simbólico en su capacidad de instituirse como “líderes de opinión”³ y consagradores). En este caso, los escritores instalados en París no siempre compartieron proyectos sistemáticos tales como revistas, ni todos construyeron un discurso grupal, se refirieron sin embargo a sí mismos como implicados en una sensibilidad de época, que asociaban a la juventud y que anclaban claramente en un subcontinente representado como área culturalmente común que debía adquirir visibilidad. Así, el estudio de estos aspectos de la sociabilidad intelectual entendida en su dimensión colectiva, intenta dar cuenta del modo en que se relacionan los intelectuales,

sobre problemáticas del subcontinente, acuñó el término de “red intelectual” para referirse a los contactos políticos e intelectuales de los sujetos implicados en distintos movimientos de ideas. Al ocuparse de aquellas formas no institucionalizadas, a comienzos del siglo XX, se refirió a la existencia de una “red de intelectuales latinoamericanos y españoles que inspirándose en lo que después se llamó arielismo recobraron cierta solidaridad perdida durante el siglo XIX” (40). A partir de esta noción, sostuvo una hipótesis según la cual las diversas modalidades de contacto entre dichos intelectuales podían vincularse con el abandono del “positivismo sajonizante” y la revalorización del componente hispánico común. Entre los aportes de Devés Valdés, cabe destacar su trabajo con abundantes fuentes diversas y el armado de cuadros gráficos que cuantifican los contactos personales, las cartas, las referencias a los miembros de la red conformada por quince latinoamericanos y nueve españoles. Asimismo, los cuadros permiten comparar estas vinculaciones, aunque el foco no está puesto en la red de los primeros sino en sus relaciones con los segundos. Tampoco se advierten en los trabajos del libro interpretaciones exhaustivas a partir de los datos relevados, capaces de aportar pruebas para fundamentar la hipótesis del trabajo que ha sido mencionada, y una segunda según la cual “los sucesos de 1898 no repercutieron en el pensamiento latinoamericano de manera directa” aunque “sí abrieron las puertas para un acercamiento intelectual entre América Latina y España” (42).

Un rasgo relevante que el autor no tiene en cuenta, respecto de la red de los intelectuales de entresiglos, es su anclaje en los lugares de residencia elegidos, las metrópolis europeas, por un lado, y en otros lugares específicos de desarrollo de las prácticas relacionales (los cafés, las tertulias domiciliarias, las redacciones de las revistas. Cf. Trebitsch 1992).

³ Coenen-Huther Jacques. “Analyse de réseaux et sociologie générale”. In: Flux n°13-14, 1993. pp. 33-40.

url : http://www.persee.fr/web/revues/home/prescript/article/flux_1154-2721_1993_num_9_13_962.
Última consulta: 02 de mayo de 2012. Ver además todo el número de la revista y *Les cahiers de l'IHTP. Sociabilités intellectuelles. Lieux, milieux, réseaux*. Paris, n° 20, mars 1992.

definidos por prácticas y comportamientos “a los que también está sometido el orden de su discurso” (Prochasson 1993: 17).⁴

Esta descripción de la red de latinoamericanos como contactos múltiples, superpuestos, más o menos conflictivos vuelve visibles las condiciones en que se producían las ideas y las formas de escritura crítica dentro de un colectivo de escritores. A su vez, permite explicar más concretamente las formas de la comunicación dadas por un tipo específico de relaciones sociales, y al mismo tiempo, las modalidades de circulación y recepción de las ideas.

Una segunda cuestión, previsible, es la pregunta acerca del corpus posible para llevar a cabo esta investigación. No hace falta detenerse en la necesaria apertura del canon hacia el archivo que supone la reconstitución de las prácticas de sociabilidad intelectual, destinadas a entender, en el caso de los latinoamericanos, el ejercicio de la crítica literaria y los debates en torno a las letras contemporáneas en América Latina, en las crónicas y ensayos. A estas producciones se agregan las memorias y las revistas publicadas desde París y dirigidas por algunos de los escritores de los que me ocupo. También algunas novelas y ficciones de la vida literaria (Ghiraldo, *Humano ardor*; Ugarte, *La novela de las horas y los días*; Díaz Rodríguez, *Idolos rotos*).

Un rasgo común a muchos de estos escritores del período fue la autopercepción de su experiencia de *vida literaria* como radicalmente novedosa respecto de generaciones anteriores debido, en parte, a la figura emergente del escritor o del intelectual que ellos habían representado. De allí que recurrentemente hayan incursionado en la escritura autobiográfica, acentuando el carácter colectivo de su vida pública y quedando fijados en el juvenilismo, tal como se verá en las hipótesis que propongo más abajo. Estas reconstrucciones biográficas a posteriori y los tópicos asociados a éstas no han sido estudiados como producciones de escritores que establecieron contactos entre sí en un espacio determinado. Entre los objetivos de este proyecto está precisamente el de establecer y sistematizar un archivo conformado por las reseñas y crónicas de crítica literaria en revistas francesas (*Mercure de France*, *Revue Bleue* y *La revue*) y españolas (*Helios*, *La lectura* y el suplemento “Los lunes del *Imparcial*”) publicadas por latinoamericanos y dedicadas a producciones de este subcontinente, con el fin de trazar un cuadro de las diversas estrategias de lectura, consagración y constitución simbólica hispana y latinoamericana, desarrolladas en el período.

Esto permite analizar comparativamente los escritos críticos de los autores mencionados, atendiendo a los tópicos y discursos en torno a su experiencia parisina -esto es, de la modernidad artística-, así como las diversas apropiaciones y reescrituras del mito de París desde entresiglos hasta la Primera Guerra Mundial, focalizando las representaciones de la bohemia latinoamericana y las figuras del artista moderno o del artista decadente, el discurso juvenilista, la construcción imaginaria del espacio literario subcontinental, y las relaciones entre cultura y política.

Una tercera cuestión que, entonces, presenta el estudio de las relaciones entre los latinoamericanos en París, de tipo epistemológico, está referida a la posibilidad de articular una lectura que se detenga en los significados específicos que los distintos escritores van proponiendo, una lectura “interna” (para retomar los términos de F Dosse⁵), con la atención puesta en las condiciones sociales en que se producen las prácticas intelectuales y artísticas, que dan lugar a producciones que deben leerse ya no como texto acabado sino como resultado de

⁴ “Revistas o grupos pueden formar entre sí redes que presenten un doble carácter de herramientas de una estrategia política o intelectual y de prestatarios de servicios para sus integrantes. En su seno, cada intelectual encuentra parte de su identidad” de tal modo que “el individuo social no es más nada fuera de la red a la que pertenece” (Prochasson 17).

procesos de transmisión, recepción de lectores-mediadores y, más en general, de sucesivos públicos lectores (Williams 2003, García Canclini 2012). Una mirada “externa” en los términos de François Dosse (2003). Siguiendo el enfoque que propone este historiador, intento indagar hacia los polos externo e interno, atendiendo tanto a la descripción de las manifestaciones colectivas de la vida intelectual de los latinoamericanos en París, de los aspectos formales de la sociabilidad (lugares, soportes), como a la interpretación de sus producciones y de los debates en los que intervinieron: “la puesta en evidencia de las correlaciones, los vínculos simples y posibles, a título de hipótesis, entre, por un lado, el contenido expresado, el decir, y por otro lado, la existencia de redes, la pertenencia generacional, la adhesión a una escuela, el período y sus desafíos” (Dosse 173).⁶

De este modo, el análisis de los modos informales e “invisibles” de la sociabilidad intelectual pueden descubrir nuevas conexiones entre los discursos de sus productores: los valores compartidos, estéticos y políticos respecto de la identidad latinoamericana, modalidades comunes de intervención intelectual y también representaciones y tópicos legibles en las producciones. También permite explicar los procesos de selección de las producciones y las condiciones de enunciación de la época, lo *pensable* y lo *decible*. A su vez, pueden dar cuenta de la incidencia de las relaciones entre los escritores-críticos (los “hombres dobles”, como los definió Christophe Charle) en la inserción social de los más jóvenes.

En este sentido, resulta fundamental un abordaje interdisciplinario en el que confluya la historia de los intelectuales y la sociología de la cultura, los estudios culturales, el análisis del discurso, como también los desarrollos de la crítica latinoamericana (Angenot, Williams, Bourdieu, Charle, Prochasson, Dosse, Terán, Altamirano, Gramuglio, Rama, Real de Azúa, Zanetti).⁷

Hipótesis de trabajo

⁵ Dosse, Francois (2003). “De l'histoire des idées a l'histoire intellectuelle”. Leymarie, Michel, Jean-Francois Sirinelli, *L'histoire des intellectuels aujourd'hui*. Paris, Puf:161-182.

⁶ Esto implica no optar entre el estudio de las trayectorias individuales en el espacio y el período seleccionados y el de las interrelaciones concretas entre los escritores a través de conexiones específicas dadas por las redes, los ámbitos (revistas, proclamas, etc.) y lugares, sino pensarlos conjuntamente.

⁷ Entre los escasos autores que se han ocupado de este fenómeno, se destaca el trabajo de Susana Zanetti (1994), quien ha propuesto el concepto de “religación”, aplicado al mismo período, en el marco del modernismo hispanoamericano. Se trata de los “lazos efectivos condensados de muy diversos modos a lo largo de la historia, más allá de las fronteras nacionales y de sus propios centros”, y que propone analizar “atendiendo al entramado que privilegia ciertas metrópolis, determinados textos y figuras, que operan como parámetros globalizantes, como agentes de integración” (491), los que contribuyeron a la constitución del “objeto que denominamos literatura latinoamericana”. El fenómeno aparece según la autora como consecuencia de los procesos de modernización y de la modernidad en América Latina, que dieron lugar a “respuestas similares en los distintos centros” (492-3) haciendo que los escritores encararan su “experiencia singular y nacional” en una dimensión mayor que las contiene, tanto a través de encuentros concretos como de sus reflexiones sobre el arte y las sociedades del continente. Los contactos entre escritores, señala Zanetti, se dan en diarios y revistas, correspondencias, congresos, redacciones y cafés. Son precisamente estos contactos que intentaré describir en el espacio europeo, que tal vez hayan contribuido más a concretarlos.

○ La red de relaciones entre los escritores latinoamericanos que llegan a París funciona entonces como mediación insoslayable para la condición periférica de éstos, en la medida en que viene a suplir la carencia ya no sólo de reconocimiento en el mundo literario europeo, sino ante todo porque produce las propias instancias de consagración, recortando un espacio hispanohablante y regional: la lectura en las tertulias improvisadas en los domicilios; recomendaciones y reseñas críticas en las revistas españolas y francesas (y sus secciones latinoamericanas) o en otras creadas en París; recomendaciones ante editores europeos y prólogos a las ediciones.

1. 2. En la mayoría de los casos, más allá de la búsqueda -fuertemente tematizada en los relatos y crónicas- de horizontes estéticos, existenciales, políticos o epistemológicos más amplios, el contacto con las metrópolis supuso también una intención -excepto en los pocos casos en que ésta existía previamente, como en Darío-⁸ de consolidar y sistematizar prácticas como el periodismo cultural y la escritura literaria, y de convertirlas en actividad profesional completa. Al poner el foco en la circulación de las publicaciones de los autores que nos ocupan, pueden distinguirse dos vías distintas de consagración y jerarquizadas entre sí: por un lado, la parisina, casi inaccesible para ellos (y cuyos rasgos describe Casanova en términos de capital universal de las Letras, desnacionalizada); por otro lado, el circuito latinoamericano, construido por los propios agentes que toman modelos y temas de su experiencia en dicha capital, y recortado por ellos precisamente como espacio simbólico para legitimar su actividad e identidad literaria. Esta segunda vía se convierte en un medio de existencia esencial para los escritores desterrados.⁹ Así, en cada caso veremos que la inserción en uno de los espacios no excluye la aspiración a consagrarse en el otro sino que los beneficios se suman y determinan las diversas trayectorias. En efecto, más allá del carácter individual de la migración, es posible reconocer en dicha experiencia una proyección colectiva que les aportaba beneficios concretos como también simbólicos, al proveerles circuitos de inserción literaria y marcos identitarios que les permitían afrontar la amenaza de anonimato en que podían sumirse al trasladarse a las metrópolis culturales.

1. 3. Cada uno de los dos espacios de consagración señalados tuvo sus mediadores e instancias claves en torno a los cuales se concretaban las publicaciones y su difusión.¹⁰ Por un lado, los críticos franceses americanófilos (Rémy de Gourmont, Paul Adam), los circuitos de edición en español (Garnier, Ollendorff), las revistas (*Mercure de France*; *La Plume*; *La Revue*; *La Renaissance Latine*). Por otro lado, las casas de latinoamericanos que operan como intermediarios: Enrique Gómez Carrillo, el escritor que mayor visibilidad adquiere en París; Manuel Ugarte, cuyo rol mediador fue decisivo para los latinoamericanos que iban llegando.

1. 4. En algunos casos, la red dio lugar a espacios concretos en que se materializaron los vínculos entre latinoamericanos es el de las revistas editadas por ellos en París: *El nuevo*

⁸ Debe tenerse en cuenta, al respecto, que Darío era mayor que el resto de los latinoamericanos -con excepción del cubano Bobadilla y el puertorriqueño Bonafoux-, quienes se encuentran en etapas de comienzos en sus carreras.

⁹ Los testimonios y pruebas de los intercambios y contactos están dispersos y han apoyado secundariamente otras investigaciones (Colombi 2008; Séris 1989), sin haber sido organizados en un mapa con correspondencias, que puede resultar iluminador para pensar el sistema de evocaciones implícitas y explícitas, las polémicas y la recepción de ideas, entre otros fenómenos.

¹⁰ Me baso en los análisis de Sylvia Molloy (1972). Propongo poner el foco en las operaciones de lectura de los escritos críticos de los propios latinoamericanos publicados en revistas parisinas o madrileñas. También resulta de gran relevancia la tesis poco conocida de Liliana Samurović-Pavlović (1969). *Les lettres hispano-américaines au Mercure de France (1897-1915)*. Paris: Institut d'Etudes Hispaniques.

mercurio (1907; director Enrique Gómez Carrillo); *Mundial Magazine* (1911; Dir: Darío, secretario Luis Bonafoux); *La Revista de América* (1912; dir. Francisco García Calderón); *Revue Sud-américaine* (1912-1913, dir. Leopoldo Lugones). Además de haber articulado las intervenciones de los latinoamericanos, implicaron la concreción y difusión de las diversas inflexiones que tuvo el discurso latinoamericanista en construcción, como así también de la noción de juventud hispanoamericana y sus presupuestos. Dichos espacios permiten visibilizar la configuración de un perfil moderno de intelectual mediador entre Europa y América latina.

2. 1. La proyección intelectual y literaria regional tiene uno de sus anclajes en Europa, en las prácticas de los residentes latinoamericanos, y se materializa en las crónicas y ensayos críticos escritos por latinoamericanos en y desde París, Madrid y Barcelona, a partir de tres operaciones críticas. En primer lugar, el diagnóstico social y cultural del estado de las sociedades recientemente modernizadas, lo que se enmarca en la tendencia a la universalización de la cultura latinoamericana, esto es a su inserción definitiva en la modernidad occidental. En segundo lugar, supone realizar un inventario informativo y antológico, organizado a partir de la detección de la novedad estética, las “nuevas tendencias”, un valor importado de los debates estéticos parisinos. En tercer lugar, trazan en su mayoría un programa que apunta, a fines de la década de 1890, a la consagración de Darío y el modernismo, y que progresivamente introducen el debate sobre la lengua literaria deseable para las letras latinoamericanas y la relación entre España y la América Hispánica, o preguntarse por sus materiales y géneros, en lo que gravita la oposición entre cosmopolitismo y nativismo (con sus variantes).

2.2. El examen de los escritos críticos de los autores seleccionados permite registrar el pasaje progresivo de la construcción identitaria latinoamericana vinculada a la promoción del modernismo y sólo a cuestiones literarias, hacia preocupaciones *americanistas* generales, a mediados de la primera década del siglo XX. Ingresan así balances de nuevas tendencias, reseñas de literatura que incluye temáticas nacionales o de ensayos sobre temas de la sociología finisecular como la cuestión del mestizaje, la identidad latina del subcontinente frente a los Estados Unidos, o el destino de las repúblicas latinoamericanas tras los procesos de modernización. Esos pasajes pueden verse tanto en los artículos de Contreras para el *Mercure de France*, en los de Ugarte para *La Revue* y *La lectura*, los hermanos García Calderón, Blanco Fombona y Gómez Carrillo y Sanín Cano.

3. La red puede reconstruirse a través de la abundancia de escritos autobiográficos publicados por muchos de estos latinoamericanos migrantes. El lugar decisivo que ocupa en esos relatos la reconstrucción de la experiencia en las metrópolis cultural a comienzos del siglo XX, constituyen indicios de la autoinvención de una experiencia juvenil como momento histórico irrepetible, dado por audacias y desafíos de renovación frente al orden cultural y moral de las elites criollas tradicionales. Estas se ven interpeladas desde afuera y en base a la perspectiva tarsnacional consolidada precisamente desde el viejo continente. A este fenómeno, en el que el movimiento modernista aparece como decisivo en la configuración de un nuevo modelo de artista y de concepción de la literatura, se suman otras representaciones recurrentes entre los distintos textos. En primer lugar, la omnipresencia de alusiones al estatuto de escritor y al momento en que el sujeto se reconoce como tal, las reiteradas referencias a la relación entre el artista y la sociedad, con predominio de imágenes que van del intelectual profeta al mártir, víctima de su « exceso de ideal » (Ugarte), dan cuenta del carácter colectivo de la experiencia de la modernidad a la que se enfrentaban las nuevas promociones. En segundo lugar, las memorias refuerzan la constitución imaginaria de una intelectualidad regional fundada en la aspiración desinteresada al bien común, y reserva moral de sus respectivos pueblos, concepción sintetizada en el mandato arielista. En tercer lugar, la mayoría se legitima en una fijación juvenilista caracterizada por una remisión continua a la experiencia de comienzos de siglo, a sus tópicos e incluso a su léxico de época, recurrencia que se articula con una representación de la juventud de entresiglos en términos de un colectivo generacional renovador y fundador de

programas culturales y políticos que han fracasado, y conformado por sujetos disconformes y por eso tránsfugos o exiliados.

Espero entonces que la reconstrucción de las redes entre los latinoamericanos que se cruzaron en Europa en un período de veinte años, pueda poner al descubierto muchos temas comunes de debate entre estos intelectuales, y comprender los modos concretos en que se tramaron las reflexiones sobre la cultura y la literatura latinoamericana, el lugar de los intelectuales, o los desafíos de las sociedades en proceso de transformación. En este sentido, creo que es posible articular el estudio de la sociabilidad particular construida por los latinoamericanos finiseculares en especialmente en París, con el análisis de los temas, debates y operaciones críticas que éstos desarrollaron: el diagnóstico de las tendencias estéticas y la construcción de un discurso crítico moderno sobre la literatura latinoamericana; su relación con la identidad latino/hispanoamericana; el antinorteamericanismo. A partir de esto, es posible advertir diversas versiones de la figura construida del intelectual joven, mediador entre Europa y el público del subcontinente.

Bibliografía

Altamirano Carlos (Dir.) (2008). *Historia de los intelectuales en América Latina*. T. 1. Buenos Aires, Katz.

Angenot, Marc. *El discurso social*. Buenos Aires: siglo XXI, 2010.

Colombi, Beatriz (2008). « Camino a la meca : escritores hispanoamericanos en París (1900-1920) ». Altamirano, Carlos (Dir.) *Historia de los intelectuales en América Latina*. T. 1. Buenos Aires, Katz.

Charle, Christophe (1998). *Paris Fin de siècle*. Paris, Seuil.

Charle, Christophe, Schriewer, Jürgen, Wagner, Peter (comp.) (2006). *Redes intelectuales transnacionales: formas de conocimiento académico y búsqueda de identidades culturales*. Barcelona, Pomares.

Devés-Valdés, Eduardo (2007). *Redes intelectuales en América Latina. Hacia la constitución de una comunidad intelectual*, Santiago de Chile, Instituto de Estudios Avanzados, Universidad de Santiago de Chile.

Dosse, François (2003). "De l'histoire des idées à l'histoire intellectuelle". Leymarie, Michel, Jean-Francois Sirinelli, *L'histoire des intellectuels aujourd'hui*. Paris, PUF:161-182.

García Canclini, Néstor (2012). *La sociedad sin relato. Antropología y estética de la inminencia*. Buenos Aires, Katz.

Molloy, Sylvia(1972). *La diffusion de la littérature hispano-américaine en France au XXe siècle*. Paris, PUF.

Prochasson, Christophe (1993). *Les intellectuels, le socialisme et la guerre*. Paris: Seuil.

Racine, Nicole y Trebitsch, Michel (1992). *Sociabilités intellectuelles. Lieux, milieux,réseaux*. PARIS, Cahiers de l'IHTP N°20.

Real de Azúa, Carlos (1977). "El modernismo literario y las ideologías", *Escritura*, a. II, n° 3, enero-junio 1977, pp. 41-75.

(1950). « Ambiente espiritual del Novecientos ». *Número*. Montevideo: 15-36.

Séris, Christiane (1989). "Microcosmes dans la capitale ou l'histoire de la colonie intellectuelle latino-américaine à Paris entre 1890 et 1914». André Kaspi y Antoine Marès. *Le Paris des étrangers*. Paris, Imprimerie Nationale: 299-312.

Terán, Oscar (2000). *Vida intelectual en el Buenos Aires fin-de-siglo (1880-1910)*. *Derivas de la "Cultura científica"*. Buenos Aires, FCE.

(2004). "Ideas e intelectuales en la Argentina, 1880-1980". *Ideas en el siglo. Intelectuales y cultura en el siglo XX latinoamericano*. Buenos Aires, Siglo XXI: 13-95.

Williams, Raymond (2003). *La larga revolución*. Buenos Aires, Nueva Visión.

(1980). "The Bloomsbury Fraction" [1978], *Problems of Materialism and Culture*, London, Verso: 148-69.

Zanetti, Susana (2008). "El modernismo y el intelectual como artista". Altamirano, Carlos. (Dir.) *Historia de los intelectuales en América Latina*. T. 1. Buenos Aires, Katz.

(1994) « Modernidad y religación : una perspectiva continental (1880-1916) ». Pizarro, Ana. *América latina. Palabra, literatura e cultura*, Sao Paulo, Unicamp: 491-534.

Fuentes primarias

1) Escritos varios

Blanco-Fombona, Rufino, Santos González, C. *Antología de poetas modernistas americanos. Con un ensayo acerca del modernismo en América*. París: Garnier hermanos, 1913.

Blanco Fombona, Rufino. *La lámpara de Aladino. Notículas*. Madrid: Renacimiento, 1915.

Letras y letrados de Hispanoamérica. París: Ollendorf, 1908.

Bonafoux, Luis. *París al día*. Valencia: Imprenta « El Pueblo », 1900.

Espanoles en París. París: Ollendorf, 1912.

Caceres, Zoila Aurora (Evangelina). *La rosa muerta* (novela). París: Garnier, 1914.

Contreras, Francisco. *Les Ecrivains hispano-américains et la guerre européenne*. Paris, Mercure de France, 1915.

Sanín Cano, Baldomero. "Rémy de Gourmont et l'Amérique latine". *Revue de l'Amérique latine*. Paris, vol. 3, noviembre 1922: 226-7.

Contreras, Francisco. *Lettres hispano-américaines. Le Mondonovisme*. Paris, Mercure de France, 1917.

Darío, Rubén. *Obras completas*. Madrid: Aguilar, 1950.

Echagüe, Juan Pablo. *Prosa de combate*. Valencia: Sempere, 1906.

García Calderón, Francisco. *Ideas e impresiones*. Madrid: Ed. América, 1919.

Las democracias latinas de América. La creación de un continente. Caracas : Ayacucho, 1987 (Reimp.).

Gómez Carrillo, Enrique. *Bohemia sentimental*. Librería Americana, 1902.

Henríquez Ureña, Pedro. *Horas de Estudio*. Valencia: Sempere, 1909.

Quiroga, Horacio. « El diario de viaje a París ». *Revista del Instituto Nacional de Investigaciones y Archivos Literarios* (Edición y prólogo de Emir Rodríguez Monegal). Montevideo: año 1, Tomo 1, n° 1 diciembre de 1949.

Rodó, José Enrique. *Ariel. Motivos de Proteo*. Caracas : Ayacucho, 1985 (2ª ed.).

Soiza Reilly, J. *Confesiones Literarias*. Buenos Aires: Rodríguez Giles, 1908.

Sux, Alejandro. *La juventud intelectual de la América Hispana*. Barcelona, Biblioteca científico-literaria [1911].

Ugarte, Manuel. *Crónicas del Bulevar*. París: Garnier, 1902.

La novela de las horas y los días. Paris: Garnier, 1903.

La joven literatura hispanoamericana. París: Colin, 1906.

Vargas Vila, José María. *Los Discípulos de Emaüs (novela de la vida intelectual)*

2) Memorias

Arguedas, Alcides. *La danza de las sombras. 1a. Parte. Literatura y viajes*. Barcelona: Aguilar, 1959.

Barbagelata, Hugo. *Una centuria literaria*. 1924.

Blanco-Fombona, Rufino. *Diario de mi vida, 1904-1905*. Madrid, 'Renacimiento', 1929.

Caceres, Zoila Aurora (Evangelina). *Mi vida con Enrique Gomez Carrillo*. Madrid, Renacimiento, 1929.

Díaz Rodríguez, Manuel. *Desde el silencio*. Caracas : Ed. La Casa de Bello, 1988
Gómez Carrillo, Enrique. *Treinta años de mi vida*. Buenos Aires: Vaccaro, 1918.

Larbaud, Valéry. *Le Journal de Larbaud, Cahiers des Amis de Valery Larbaud*. n° 44 Gil Charbonnier éd., Clermont-Ferrand, Presses universitaires Blaise Pascal, 2008.

Sanín Cano, *De mis vidas y otras vidas*.

VIII Congreso Internacional de Teoría y Crítica Literaria Orbis Tertius
Centro de Estudios de Teoría y Crítica Literaria - IdIHCS/CONICET
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación
Universidad Nacional de La Plata

Ugarte, Manuel. *Escritores iberoamericanos de 1900*. México : Ed. Vértice, 1947

El dolor de escribir (1933)

El naufragio de los argonautas (1951)

Vargas Vila, José María. *Diario secreto* (selección, introducción y notas de Consuelo Triviño).
Bogotá: Araugo Ed. - El Ancora Ed. 1989.

3) Revistas

Ideas (Buenos Aires, 1903-1905). Directores : Manuel Gálvez y Ricardo Olivera

Nosotros (Buenos Aires, 1907-1936). Directores : Roberto Giusti y Bianchi

La Lectura (Madrid : 1901-1920). Director : Francisco Acébal

La revue (París : 1900-1920). Director : Jean Finot

El Nuevo Mercurio (1907; director Enrique Gómez Carrillo)

Mundial Magazine (1911; Dir: Darío, secretario Luis Bonafoux)

La Revista de América (1912; dir. Francisco García Calderón)

Revue Sud-américaine (1912-1913, dir. Leopoldo Lugones)